

Remesas internacionales y su incidencia en el desarrollo local de los hogares salvadoreños

Autor/a Jana Escribano Bellido
Universidad de Valladolid

Tutor/a Alberto del Rey Poveda
Departamento de Sociología y comunicación.
Universidad de Salamanca
Curso 2019-20

Máster en Cooperación Internacional para el Desarrollo



AGRADECIMIENTOS

A mi profesor y tutor, Alberto del Rey por su paciencia y compromiso de guiar el desarrollo de este estudio pese a la distancia.

A Mabel por llenarme de inquietud y de ganas por conocer un poco más de su país.

A Begoña y Lucía mujeres a las que admiro que me guían siempre en el camino con sus múltiples referencias.

A todas aquellas personas valientes que emprenden nuevos caminos tan lejos de sus hogares, a ellos, por la riqueza incuantificable que nos aportan.

RESUMEN

Este estudio tiene como objetivo fundamental estudiar el uso de las remesas económicas y sociales en El Salvador, tomando como marco de referencia los diferentes estudios a cerca del impacto y las relaciones existentes entre migración - desarrollo y remesas. El estudio se basa en una encuesta propia aplicada a treinta y tres salvadoreños con diferentes perfiles sociodemográficos y familiares. Los resultados evidencian que el principal uso de las remesas es cubrir las necesidades básicas de los hogares, siendo en casos muy minoritarios su uso para el ahorro o inversión que pueda lograr a posteriori un impacto a nivel social. En segundo lugar, las decisiones migratorias forman parte de una estrategia familiar. Y, en tercer lugar, el uso de las remesas como fin social sigue siendo un reto con la necesidad de búsqueda de nuevos canales para su absorción.

Palabras clave: Migración, remesas, desarrollo, social, El Salvador.

ABSTRACT:

The matter studied in the survey is the use of economic and social remittances in El Salvador. This initiative takes as a reference framework the different surveys about the impacts and the current relationships between migration, overall and remittances. This study is based on investigation apply to thirty-three Salvadorian with different social demographic and familiar profiles. The outcome has clearly shown us, that the main use of these remittances is to cover the household needs and just a minority group will use these remittances to save up or invest. At least hoping, it's achieve a social impact in the future. Secondly, immigration decisions are part of a family strategy. And thirdly, the use of remittances as a social purpose remains a challenge with the need to search for new channels for their absorption.

Keywords: migrations, remittances, development, social, Salvador.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	pág.4
CAPÍTULO I: JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS	pág.7
1.1 Justificación	pág.7
1.2 Objetivos.....	pág.9
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRCIO E HIPÓTESIS	pág.10
2.1 Desarrollo del subdesarrollo / Perspectivas desde el Sur	pág.10
2.2 Relaciones familiares y envío de remesas	pág.12
2.3 Retos y oportunidades en el uso operativo de las remesas	pág.19
2.4 Hipótesis	pág.23
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	pág.24
3.1 Metodología cuantitativa	pág.24
Técnica cuantitativa más habitual: La encuesta	pág.26
3.2 Nuestro estudio: Encuestas sobre el impacto de las remesas en el desarrollo local de El Salvador	pág.27
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE LAS REMESAS	pág.32
4.1 Panorama general de las remesas	pág.32
4.2 Las remesas en El Salvador	pág.34
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES	pág.44
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	pág.48

Índice de tablas y esquema

Tabla 1. Tipologías sobre los envíos de remesas de los migrantes	pág.12
Tabla 2. Flujo de remesas internacionales	pág.32
Esquema 1. La estructura lógica del proceso de investigación cuantitativa	pág.25
Esquema 2. Diferencias encuesta/cuestionario	pág.27
Esquema 3. Plantilla encuesta a migrantes salvadoreños, marzo-abril de 2020	pág.28

Índice de gráficas

Gráfica 1. Remesas familiares del Salvador enviadas desde EEUU	pág.33
Gráfica 2: Departamento de nacimiento de los encuestados	pág.35
Gráfica 3: Nivel educativo de los salvadoreños encuestados	pág.36
Gráfica 4: Principales motivos de la migración de los encuestados	pág.37
Gráfica 5: Ocupación laboral de los encuestados.	pág.38
Gráfica 6: Relación existente entre envío y recepción de remesas a familiares	pág.39

Gráfica 7: Percepción del impacto que provocan las remesas en los familiares de los encuestados	pág.40
Gráfica 8: Cambios relacionales a través de la experiencia migratoria de los encuestados	pág.41
Gráfica 9: Cambios en las jerarquías familiares relacionadas con el género femenino.	pág.42
Gráfica 10: Nuevos aspectos introducidos en El Salvador	pág.42

INTRODUCCIÓN

La relación entre migración y desarrollo bañada por la visión del Norte, se ha reducido en los últimos años a temas de seguridad, flujos migratorios, integración en las sociedades receptoras, y a uno de los puntos fundamentales de este trabajo, las remesas, concebidas como uno de los principales motores para el cambio de estas sociedades. Este nuevo entramado social a nivel global, que ha llamado la atención de muchos, no dispone de un discurso uniforme, parece ser un movimiento reciente y que carece de la visión de una de las partes implicadas, las familias y sociedades del Sur.

Según datos arrojados por el Banco Mundial, las remesas enviadas a países en vías de desarrollo, desde países desarrollados, han alcanzado un nivel significativo en todo el mundo. Se estima que hay unos 270 millones de personas en el mundo que trabajan fuera de sus países de origen y se espera que esos migrantes hayan enviado en 2019 unos 689 mil millones de dólares a sus lugares nativos.

A pesar de los datos arrojados y la tendencia de las remesas a nivel mundial, la cual se mantuvo desde los años 90, en muchos países también ha presentado fuertes fluctuaciones (Lozano, 2000). Diversos autores han argumentado que las remesas de los migrantes, aunque forman parte de la economía fundamental de muchos países de origen, también son recursos inestables y dependientes de las condiciones económicas y políticas del propio país, en la cual se sustenta la debilidad de ciertas políticas de desarrollo basadas en los recursos transferidos por los migrantes (Russell 1986; Rusell y Teitelbaum, 1992). De igual modo, las remesas constituyen el principal ingreso de divisas de su economía, ayudando así al desarrollo humano, financiero y económico de los países receptores.

En concreto, centraremos nuestro estudio en el país centroamericano más pequeño de todos, El Salvador, el cual, según las cifras mostradas a través del Banco Central de Reserva de El Salvador evidencian cómo las transferencias en concepto de remesas llegaron a constituir en el año, 2018, más de un 20% del Producto Interior Bruto, aminorando en cierta medida el impacto de factores negativos de la economía como el creciente déficit de cuenta corriente. Basándonos en un nivel microeconómico, las remesas son representadas como gran parte del sustento de los hogares. Desde esta visión, existen diferentes posiciones que aseguran las diferencias que hay entre hogares receptores y aquellos que no reciben esta ayuda (Castro, 2004).

A rasgos generales, podemos definir las remesas como la transferencia de dinero que un migrante envía a su familia para producir una mejora en su calidad de vida, tal y como recoge Lacomba y Sanz (2013) en “No es solo mandar dinero. Transferencias y remesas de

los migrantes más allá de su dimensión económica”¹. La gran capacidad del término «remesa» ha hecho que en los últimos años hayan aparecido un conjunto de denominaciones que, teniendo como referente común las transferencias que se producen en el contexto de la migración, tratan de dar cuenta de realidades muy diferentes (en una revisión parcial de la literatura sobre remesas hemos podido identificar, al menos, una treintena de usos del término remesa)². Por otro lado, la mayor parte de las aproximaciones al campo de las remesas siguen centrándose en la dimensión económica de las mismas (la asociación generalizada entre remesas y envío de dinero), siendo mucho más escasos los acercamientos que se han producido para determinar los efectos sociales y culturales que éstas tienen en los contextos de origen.

Por ello, no queremos cometer el error de simplificar las remesas como método de salvación, pues creemos que en muchos de los casos siguen reproduciendo mecanismos que perpetúan la desigualdad, empobrecimiento y marginación de grandes sectores de la población, sumando a todo este entramado el riesgo de caer en la dependencia de esta herramienta.

A través de este ensayo haremos primero una revisión bibliográfica acerca de cómo han influido las remesas en el progreso de las familias salvadoreñas; seguidamente, haremos uso de nuestra encuesta realizada a oriundos para conocer si los datos reflejados a gran escala guardan relación con la realidad que muestran nuestros encuestados acerca del impacto de las remesas tanto a nivel económico como social. Analizaremos qué se hace con las remesas que reciben los familiares de diversos departamentos del Salvador, y estudiaremos si existen consecuencias en el desarrollo social de las comunidades. Para ello contaremos con el apoyo y visión de salvadoreños con diferentes perfiles en sexo, género, edad, departamento de nacimiento, situación laboral, condición de migrantes o no, que envían o que reciben remesas o en ninguna de estas dos circunstancias, entre otros, además de la correspondiente visión a un nivel social sobre el impacto de esta herramienta.

¹ Este artículo presenta algunas de las discusiones que forman parte del proyecto de investigación «Diásporas y codesarrollo desde España. El papel de las asociaciones de inmigrantes en el desarrollo de los países de origen»

² Remesas económicas, monetarias y financieras; remesas productivas e improductivas; remesas para el consumo, la inversión y el emprendimiento; remesas materiales (tangibles) e inmateriales (intangibles); remesas formales e informales; remesas directas e indirectas; remesas hacia origen, hacia destino (inversas) y hacia terceros países; remesas internas y externas; remesas individuales, familiares, colectivas y comunitarias; remesas sociales, religiosas, políticas, culturales y tecnológicas; remesas como capital social (en educación y en salud); o remesas emocionales.

De igual modo, nuestro estudio ha tomado de referente a familias que comparten hogar como la unidad de análisis del fenómeno de las remesas. Esta idea se vio más adecuada que focalizar el estudio en un individuo aislado.

El objetivo de este trabajo es analizar el impacto de las remesas en diversos contextos, conocer un poco más de cerca qué relación guardan éstas con la migración- desarrollo. Sabemos que existen muchos otros efectos multiplicadores de las remesas, de las que se centran en la mayoría de los estudios, los cuales analizan el uso productivo de las remesas a nivel económico, pero a lo largo de este estudio queremos dar visibilidad a las inversiones de capital humano, ya sean a través de la educación, salud, transferencias de conocimientos a nivel político, religioso, social, nuevas conductas relacionadas con el mundo capitalista, etc.

Dentro de todas estas posiciones, a lo largo de este estudio haremos hincapié en conocer cuáles son los posibles efectos de la migración sobre el desarrollo, buscando ir más allá del desarrollo económico ampliamente relacionado con las remesas económicas, y repensar otros tipos de desarrollo que podrían estar más relacionados con la creación de capital humano, capaces de generar tejido social o favorecer la igualdad de género en las familias.

El trabajo estará dividido en 5 apartados, todos ellos conectados entre sí: el primero donde se recogerá la justificación y los objetivos; en el segundo se presenta el marco teórico, que nos han servido de base para estructurar nuestra investigación; en tercer lugar, la metodología basada en la revisión de datos (entrevistas, ensayos, entre otros); posteriormente con los datos recopilados daremos paso al análisis de resultados tanto de los datos revisados como de nuestro estudio; y por último, las conclusiones, las cuales nos ayudarán a introducir nuevas alternativas u orientarnos hacia dónde se pueden dirigir futuros estudios.

CAPÍTULO I. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS

1.1 Justificación.

Hasta los años cincuenta Centroamérica había sido una región receptora de emigrantes. A partir de ahí los países del área, excepto Costa Rica, se convirtieron en expulsores de la mano de obra en búsqueda de mejores condiciones de vida. Este fenómeno fue más significativo en los años ochenta provocado por la guerra, donde flujos importantes de la población escaparon de los conflictos bélicos, como ocurrió en El Salvador, Nicaragua y Guatemala. Estas economías centroamericanas registran, exceptuando el caso de Haití, los mayores índices de pobreza en el hemisferio occidental de las áreas rurales, alrededor del 80% de las familias, según los datos recogidos por Pablo Serrano (2000) en “Remesas familiares y colectivas de los emigrantes centroamericanos en EEUU”.

En la actualidad, la realidad internacional ha puesto el énfasis en los procesos migratorios internacionales considerados como un factor importante para el crecimiento económico y el desarrollo, siendo un tema prioritario en la agenda política y social. Existen muchos elementos que explican su importancia; entre ellos, las actividades económicas de los migrantes producen un impacto en los países de origen y destino.

Es en este último punto en el que se centra nuestro estudio, ¿de qué manera incide este impacto en los países de origen? Hein de Hass (2008) recoge ampliamente el debate sobre el impacto específico de las remesas sobre el desarrollo. Y a pesar de no existir una respuesta clara, sí hay evidencias dentro de la literatura acerca del efecto del envío de remesas y las iniciativas de la diáspora sobre el desarrollo³. A rasgos generales el uso principal que tienen las remesas va dedicado en su mayoría a cubrir necesidades básicas del hogar y del migrante, como puede ser en el caso de consumo de alimentos, y solo una pequeña parte se destina al ahorro o a inversiones, donde destacaría la vivienda o la compra de terrenos.

La mayoría de los estudios tienden a analizar los efectos de la migración a través de las remesas económicas en diversas dimensiones del desarrollo. En general, a lo largo de la revisión de documentación bibliográfica hemos podido evidenciar que la mayoría de los estudios poseen una base empírica, en los que se busca medir y evaluar el impacto de una dimensión de la migración (las remesas en el mayor de los casos) sobre determinados indicadores del desarrollo o dinámica económica (producto interior bruto, ingreso per cápita, indicador de Gini, etc.).

³ Hein de Hass (2008) “Migración y Desarrollo”

Frente a este enfoque hegemónico surge la necesidad de realizar otro tipo de trabajos, ya que, dentro de las relaciones creadas entre migraciones y desarrollo, existen numerosas perspectivas que cuestionan y plantean propuestas alternativas tanto en lo que respecta al análisis y comprensión del fenómeno Migración -Desarrollo, como en lo que respecta al diseño de políticas y programas de acción en materia de migración de desarrollo. (Puentes et al. 2011; Canales 2011a; Castles y Delgado Wise 2007).

Queremos dejar claro que las remesas económicas no deben ser vistas solo como transferencias particulares privadas, sino que las remesas pueden generar una importante contribución a mejorar las condiciones educativas o sanitarias de las familias de los migrantes, e incluso modificar las relaciones entre género y generaciones dentro de las familias migrantes y de esta manera generar un importante aporte al desarrollo del conjunto de la población y del país al medio y largo plazo.

1.2 Objetivos.

Objetivo general:

Estudiar cuál es el uso de las remesas económicas y sociales por los migrantes y sus familias en El Salvador.

Objetivos específicos:

1. Examinar el grado en el cual la migración contribuye al desarrollo.
2. Identificar características migratorias que inciden en el envío y recepción de remesas.
3. Conocer cuál es el grado de compromiso de los migrantes con su comunidad.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO E HIPÓTESIS

Este marco teórico se articula sobre tres aspectos: las perspectivas de desarrollo de la migración, el vínculo entre relaciones familiares y remesas, y los retos y oportunidades entorno a las remesas. Finalmente se presentan las hipótesis de investigación.

2.1. Desarrollo del subdesarrollo / Perspectivas desde el Sur.

El aumento constante de las migraciones y la magnitud alcanzada a nivel global, y en determinados países en particular, ha despertado el interés por el estudio de este fenómeno desde diferentes perspectivas y con numerosos análisis a cerca de sus implicaciones.

Uno de los principales focos de atención se centra en relacionar los efectos que traen consigo las remesas migratorias y cómo repercuten las mismas en el desarrollo y bienestar.

En algunos estudios se afirma que las remesas son un mecanismo ideal para reducir las desigualdades sociales y económicas, ya que llegan de forma directa a quienes las necesitan sin necesidad de filtros que puedan desviar parte de los recursos (Durand,1994; Durand, Parrado y Massey,1996). En esta misma línea, Kapur (2004) refiere el “nuevo mantra” para incluir toda la gama de beneficios que, se afirma, trae consigo la migración para el desarrollo: entre otros aspectos conllevan:

1. “-Los migrantes también transfieren a su lugar de origen habilidades y actitudes – conocidas como “remesas sociales”– que apoyan al desarrollo.
2. La “fuga de cerebros” está siendo reemplazada por la “circulación de cerebros”, lo que beneficia a los países de destino y a los de origen.
3. La migración temporal, o circular, de fuerza de trabajo puede estimular el desarrollo y, por tanto, debería promoverse.
4. Las diásporas pueden constituir una poderosa fuerza para el desarrollo a través de la transferencia de recursos e ideas a los países de origen.
5. El desarrollo económico reducirá la emigración, estimulará la migración de retorno y creará las condiciones necesarias para utilizar el capital y la experiencia que proporcionan las diásporas.

Sin embargo, existen muchas otras teorías que apuntan que el desarrollo tal y como lo conocemos toma la voz de una de las partes implicadas, el Norte, la cual no considera una perspectiva desde el Sur. Esta situación ha provocado una distorsión del concepto de desarrollo, dejando fuera el análisis de las dimensiones y las potencialidades cruciales de la migración para las sociedades más fuertemente involucradas (Castles y Delgado Wise, 2007). Todo ello lleva a interpretaciones fragmentarias, que obstaculizan

la comprensión de la importancia y los desafíos de la movilidad humana contemporánea como fuerza de cambio.

Por esto mismo, impulsar nuevas perspectivas desde el sur requiere del uso de herramientas diferentes. Una migración aumentará su potencial del desarrollo siempre y cuando esté regulada, se integre dentro de las estrategias del desarrollo, se proteja mediante la cooperación diplomática y se acompañe con políticas de retorno y reintegración de los migrantes. Para ello, será necesario el uso de análisis integrales capaces de examinar fenómenos como la migración y el desarrollo de forma aislada, tomando en cuenta las dinámicas Norte-Sur, los agentes locales, regionales, nacionales, transnacionales y a las diversas áreas sociales (educación, sanidad, economía, cultura etc.). Impulsar una nueva perspectiva desde el Sur, también pasa por la necesidad de cuestionar la concepción del concepto de “desarrollo”, la cual obliga a millones de personas a repetir año tras año los mismos trayectos hacia los países “desarrollados”, recogido en Castles (2007) “migración y desarrollo: perspectivas desde el sur”.

Esto significa como bien recoge el autor mencionado con anterioridad, comprender la reciprocidad y estrecha vinculación entre los procesos históricos del desarrollo del norte y el subdesarrollo del sur, en donde la movilización coercitiva de la fuerza de trabajo y otros recursos del sur constituyeron la precondition crucial de la acumulación de capital y de la industrialización del norte (como lo postula el estructuralismo cepalino y las teorías de la dependencia, que son visiones desde el sur).

2.2. Relaciones familiares y tipología de remesas.

Las remesas no circulan entre el vacío social, sino a través de las redes transnacionales que los inmigrantes conforman entre las sociedades de acogida y origen. Estas redes conforman micro-circuitos transnacionales que hacen posible el flujo de remesas.

Previamente proponemos, una sistematización de algunas posibles tipologías de remesas a partir de las definiciones de diferentes autores (Tabla 1).

Tabla 1. Tipologías sobre los envíos de remesas de los migrantes

Criterios	Tipos y subtipos	Comentarios
Según regulación/ canal de la transferencia	Remesas formales Remesas informales: 1. Personales 2. Organizadas	Hay ánimo de negocio en su envío
Según remitente y destinatario	Remitente migrante 1. Rem Migrante/Dest Migrante 2. Rem Migrante/Dest no Migrante 3. Rem Migrante/Dest Colectivo 4. Rem Migrante/Dest Gobierno Remitente Colectivo/ Dest Colectivo Remitente Gobierno/ Dest Migrante Remitente Empresa privada/ Destinatario Migrante	ej: un depósito o inversión personal ej: transferencias familiares ej: donaciones caritativas ej: impuestos y cuotas. ej: proyectos de desarrollo de las asociaciones oriundos ej: transferencias a la seguridad social ej: pensiones de la empresa.
Según periodicidad	Remesa ordinaria Remesa extraordinaria	Se envía de forma periódica. Puntual y destinada a cubrir gastos extraordinarios
Según el momento de envío	Remesa directa Remesa diferida Remesa indirecta	Enviada tras ser obtenida. Dinero transferido ganado previamente por el migrante. Resultado de una inversión previa realizada.

Según su carácter	Remesas materiales <ol style="list-style-type: none"> 1. Monetarias 2. En producto Remesas sociales	Dinero enviado Envío de bienes ya adquiridos
Según su finalidad	Bienes básicos y manutención Ahorro Inversión productiva <ol style="list-style-type: none"> 1. En bienes duraderos 2. En bienes de capital 3. Formación en pequeños negocios y empresas. Inversión en capital humano	ej: compra de terrenos, vivienda ej: compra de vehículo, maquinaria Diferente conceptualización, según autores. Para algunos estaría incluido en manutención.

*Fuente: *Elaboración propia a partir de Joan Lacomba. "No es solo mandar dinero. Transferencias y remesas de los migrantes más allá de su dimensión económica" (2013)*

En este punto queremos hacer alusión a las "remesas sociales"; éstas constituyen un concepto relativamente nuevo en la investigación académica, por ello, la literatura sobre el tema es aún escasa. Peggy Levitt (1998) define por primera vez el concepto de remesas sociales como las ideas, comportamientos, identidades y capital social que se transfieren de una comunidad destino hacia una de origen.

La pregunta a la que tratamos de dar respuesta en este apartado es; ¿Cuáles son los motivos que incentivan o dificultan en la propensión de remitir dinero a las familias de origen? ¿De qué manera se transmiten las remesas sociales? En definitiva, queremos conocer cuáles son las características personales, qué proyecto migratorio presentan, y como la inserción en el país destino puede o no incidir en el propio envío de las remesas. Para ello, contaremos con la revisión bibliográfica de diferentes autores acerca de proyectos migratorios en algunos países.

Centraremos nuestra atención en exponer los determinantes de la remisión a un nivel micro, pues abordan las características del proyecto migratorio, de los migrantes, de sus condiciones en las sociedades de acogida (sociodemográficas, familiares, laborales, entre otros.), y de los hogares receptores en el país de origen desde una perspectiva más cercana.

Conviene especificar, como se refleja en el proyecto de la CEPAL “Remesas y economía en el Salvador, Guatemala y Nicaragua” (1991) que, el flujo de remesas no es una consecuencia permanente y automática de cualquier desplazamiento migratorio. Su dinámica es mucho más compleja. Así, que el migrante se convierta en generador de un flujo sustancial de recursos para la familia dependen de diversos condicionantes, entre los que podemos destacar, los motivos de salida del país. Existen varios consensos en que son dos las principales causas de la migración de centroamericanos al exterior. En primer lugar, la crisis que atraviesa la región, y su segunda causa se debe a elementos de índole sociopolíticos, la Guerra Civil de El Salvador (1980-1991) fue uno de los mayores causantes de migración del país. Así lo recoge Moran (2001) en “Guerra y migración interna en El Salvador, 1978-1991” La crisis económica de los años 1970 y el conflicto armado de los 1980 impactaron en el patrón migratorio salvadoreño, tanto interno como externo. Las corrientes migratorias en esos años no sólo obedecieron a la búsqueda de mejores condiciones socioeconómicas, sino también a salvaguardar la vida de la violencia imperante.

A un nivel microeconómico, la medición de remesas busca caracterizar la finalidad de las remesas, el perfil de los migrantes y receptores, así como la cuantía, periodicidad y estructura de gasto de éstas. Uno de los estudios más amplios y representativos entre los que se emplean variables microeconómicas en el análisis del vínculo entre migración calificada y remesas es el de Bollard, McKenzie, Morten y Rapoport del año 2009 (Bollard et al., 2009).

En este trabajo, los autores entran de lleno a debatir la pregunta que nos ocupa, posicionándose frente a los autores que adoptan una aproximación metodológica microeconómica. El propio título de su investigación expresa su punto de vista en este debate: “Remittances and the Brain Drain Revisited: The microdata show that more educated migrants remit more” [Reexaminando las remesas y la fuga de cerebros: los microdatos muestran que los migrantes de mayor escolaridad envían más remesas]. Así, en este estudio algunos de los aspectos fundamentales a los que hacen alusión son: máximo nivel de educación alcanzado por el inmigrante, se estima que inmigrantes con menor nivel de escolaridad envían en mayor porcentaje de remesas económicas a sus familias, región y país de origen; así, vemos que los hogares centroamericanos son los que tienen el porcentaje más alto de envío de remesas (45.2%), superior al indicador de los hogares con migrantes mexicanos (38.3%).

Por otro lado, con respecto a los indicadores económicos del hogar, queda reflejado que cuanto mayor es el ingreso per cápita de la familia menor es la remisión de remesa. Los

últimos dos puntos a los que se hace referencia en este estudio son las características sociodemográficas del hogar y, para finalizar, hace alusión a los vínculos con el país de origen y país destino, la reagrupación de la familia en el país destino disminuye de manera importante en la remisión de remesas. De hecho, para el Salvador, las cifras sugieren que después de cierto lapso, el volumen promedio de remesas tiende a decrecer a medida que se prolonga la estancia del migrante en el extranjero (CEPAL, 1991). Sin embargo, determinados estudios han cuestionado la hipótesis predominante de que las remesas disminuyen automáticamente con el tiempo debido a la progresiva integración y al debilitamiento de las relaciones (Taylor, 1999; Van Dalen et al., 2005; De Hass y Plus, 2006). En esta misma línea Grande y del Rey (2012) "Remesas, proyectos migratorios y relaciones familiares. El caso de los latinoamericanos y caribeños en España" exponen que inmigrantes que se encuentran perfectamente integrados y asentados en los países de destino, pueden encontrarse con capacidad económica, social y personal para mantener las relaciones transnacionales donde pueden continuar enviando remesas o participando de forma activa en su comunidad de origen, relacionado también con las mejoras de los medios de comunicación: internet y el abaratamiento de los medios de transporte.

En la misma línea aparece reflejado en "The effects of integration and transnational ties on international return de Hein" de Hass y, Fokkema (2011) en esta lectura, donde se han analizado a cuatro grupos de inmigrantes africanos (Marruecos, Egipto, Gana y Senegal); que viven de forma reciente en España e Italia, se deja reflejado que la relación entre remesas e intención de regresar al país de origen influye en el envío de las mismas, aunque no es del todo concluyente, cabe decir que estos representan un perfil muy particular dentro de los trabajadores migrantes. Como posible explicación se basa en los estudios de Lucas y Stark (1995) y en el trabajo empírico de varios autores Agunias (2006); de Haas (2007); Rapoport and Docquier (2005); van Dalen, Groenewold, and Fokkema (2005), en ellos, indican que este fenómeno no debe solo evaluarse a través de los motivos personales, sino que forma parte de una mezcla de interés familiares e individuales. A menudo su uso sirve para asegurar herencias del futuro, pagar los costos pendientes tanto a la familia como a la comunidad ocasionados por la migración, financiación de la educación y, facilitar la migración de otros miembros familiares. Así como deja reflejado Grande (2012) en "Determinantes del envío de remesas de los inmigrantes latinoamericanos en España" y que a continuación analizaremos, este autor también coincide en que las motivaciones de enviar remesas es una mezcla de altruismo, seguridad y motivos relacionados con proyección de futuro.

Así, en la misma línea de los autores mencionados con anterioridad, Grande (2012) expone en su estudio tres principales aspectos teóricos por los que los inmigrantes llevan a cabo el envío de remesas;

1. *Puro altruismo*: Existe una relación entre las condiciones adversas de la familia que recibe (disminución de los ingresos del hogar receptor) y las remesas enviadas. Además, las remesas deben aumentar conforme el ingreso del inmigrante se incrementa, dado que aumenta la fuerza de ese altruismo (Funkhouser, 1995).
2. *Auto interés*: En este punto se considera que el interés de migrante reside en sus expectativas de cara al futuro, heredar, invertir en su país de origen, entre otros.
3. *Altruismo moderado - auto interés bien entendido*: Basado en la teoría de la Nueva Economía de las Migraciones Laborales, donde la decisión de migrar es una decisión colectiva que se lleva a cabo por la familia. Se crea así un tipo de acuerdo entre la familia y el migrante. Otros casos que se incluirían dentro de esta teoría pueden ser las devoluciones por haber financiado la migración inicial o por la inversión en capital humano, pagos a cambio de servicios prestados por miembros de la familia como atender a los familiares u ocuparse de las propiedades. Añadimos también como un factor relevante la situación de actividad de los miembros del hogar receptor, en el sentido, la probabilidad de recibir remesas es mayor en aquellos hogares con mayor número de miembros dependientes (personas mayores y niños), la reagrupación de esos miembros de la familia supondría en teoría una disminución de las remesas.

Los trabajos que se basan en el estudio de las remesas desde una perspectiva micro social se centran, la mayoría, en análisis econométricos y modelos de regresión. Es conveniente repasar los factores que la literatura ha señalado como más significativos, aunque no existe un consenso al respecto y, el efecto de estas variables no es unidireccional. Uno de los factores que se ha demostrado ejerce una mayor influencia es, el tiempo de estancia del inmigrante y el tipo de migración existente; temporal, circular o permanente. Existe cierto consenso en la idea de que se da una propensión marginal decreciente del envío de remesas según aumenta el tiempo de residencia en el país de destino (Funkhouser, 1995; Menjivar et. al., 1998; Banco Mundial, 2006). Si bien la teoría de la migración neoclásica asocia la migración con la falta de integración en el destino, la nueva economía de la migración laboral (NELM) considera que la migración de retorno es la etapa lógica después de que los migrantes hayan adquirido activos y conocimientos suficientes e inviertan esto en sus países de origen. Esta última teoría mencionada ofrece un amplio marco conceptual para

analizar nuestra herramienta objeto de estudio en las relaciones entre migrante, familia y procesos de integración.

Como también se recoge en el estudio que mencionamos con anterioridad de Grande y del Rey (2012) donde se expone que existe una escala de determinantes y un horizonte de posibilidades que definen tanto el “proyecto migratorio” como la “estrategia familiar” que se organiza dentro de la unidad familiar. Este proyecto combina tanto las necesidades como oportunidades de la familia para definir objetivos de la migración, si el motivo está relacionado con causas económicas es más probable que el monto enviado sea mayor al principio aunque dependerá del escenario al que se enfrente, financiamiento para el desplazamiento, perfil de la persona migrante, la familia elige de entre sus miembros al más preparado para el país destino en referente al mercado laboral al que se dirige, por ello suelen seleccionarse los mejor cualificados y las posibilidades dentro del mercado laboral en el país destino.

Los acuerdos familia y migrante sobre el pacto de reciprocidad pueden llevarse a cabo en la partida, durante la ausencia o justo antes del retorno. La falta de estos acuerdos cuando se prolonga la estancia en el país destino puede provocar el proceso de “desobligación o desanclaje “ Del Rey y Quesnel, (2009), provocados también por la ausencia del proyecto familiar que se originó en un primer lugar o porque el migrante haya decidido no regresar y opte por quedarse e “integrarse”.

A rasgos generales, podemos evidenciar la importancia que poseen los acuerdos explícitos entre migrantes y familias que aseguran los flujos de remesas a corto y medio plazo en los países de origen. También destacamos la relevancia de los procesos de integración que pueden provocar movimientos en las relaciones interfamiliares. En tercer lugar, hacemos énfasis a los cambios que puedan derivarse de las reagrupaciones familiares o creación de nuevos vínculos familiares en los países de destino. Y por último debemos ser conscientes de los diferentes perfiles migratorios que pueden presentarse incluso dentro de Centroamérica.

Con respecto a la medición de remesas sociales uno de los principales problemas al que nos enfrentamos es la vinculación existente entre la creación de desarrollo local a través de la migración de retorno de los migrantes del país destino al de origen, por tanto, el bucle de retroalimentación que podrían conllevar las remesas sociales en ambos destinos está muy limitado por las políticas, dejando una importante labor pendiente a las diásporas y grupos de trasnacionales.

Por todos estos motivos, sería importante ser conscientes de que la migración internacional se encuentra en continuo cambio, y esto implica la necesidad de estudiar las formas y mecanismos que los hogares transnacionales utilizan para crear espacios y vínculos.

A modo de conclusión de esta revisión, queremos señalar la ausencia de trabajos específicos que hablen de las dinámicas y particularidades a las que se enfrenta la migración centroamericana, por ello, son numerosos los investigadores que reiteran su llamamiento para la realización de más estudios sobre migración la cual pueda conllevar a la relación entre remesas, migración y desarrollo dentro de esta región.

2.3. Retos y oportunidades en el uso operativo de las remesas.

La literatura académica acerca de migración internacional, remesas y sus efectos en diversas áreas ha estado dominada por el debate entre dos grupos con posiciones encontradas:

Por un lado, algunos autores (Reichert, 1981; Stuart y Kearney, 1981; Wiest, 1979) sostienen que en lugar de promover el proceso de desarrollo las remesas pueden obstruirlo dando origen a una serie de efectos negativos tales como: dependencia, consumismo, diferenciación social entre hogares migrantes y no migrantes, incremento indiscriminado del precio de la tierra, y estancamiento de actividades productivas.

Sin embargo, un segundo grupo de investigadores (Durand et al., 1996a; Durand et al., 1996b; Massey et al., 1987) presenta una perspectiva más positiva y prometedora de las remesas y su contribución en el proceso de desarrollo. Este grupo argumenta que las remesas han sido la fuente de financiamiento para que los hogares migrantes puedan invertir en insumos agrícolas, expandir sistemas de irrigación e incursionar en la producción de cultivos comerciales. En este sentido, Durand et al. (1996b) sostiene que los detractores de la migración internacional se olvidan de los efectos multiplicadores de las remesas cuando éstas son gastadas en bienes y servicios producidos localmente, y que las remesas son ciertamente invertidas en actividades productivas si las condiciones para esto están dadas. Por tanto, independientemente de si pensamos en las remesas desde una visión positiva o negativa, el argumento que consideramos óptimo es el considerar que esta herramienta promueve el movimiento de recursos.

Inspirados por el considerable incremento en los volúmenes de remesas que se envían a países en vía de desarrollo son muchas investigadoras y organizaciones (Inter-American Development Bank, 2006; International Monetary Fund, 2005; Ratha, 2003; Solimano, 2003; World Bank, 2006) las que hacen hincapié en el potencial de las mismas para promover el desarrollo en zonas con alta incidencia de migración internacional.

En este ámbito es ampliamente aceptado que las remesas han contribuido significativamente a mantener la estabilidad macroeconómica y a reducir la pobreza y desigualdad en los países receptores. Del mismo modo, se sostiene que los hogares receptores han sido capaces de incrementar el consumo de bienes y servicios, invertir más en educación y salud, y formar negocios familiares. De hecho, como se recoge en el estudio “El impacto de las remesas en la pobreza de ingresos de los hogares salvadoreños” realizado por Álvaro Castro (2004) en su mayoría, las remesas son destinados al consumo: 90% en la zona rural y el 80% en la zona urbana. Tales porcentajes nos llevan a la idea principal de que es el consumo el principal destino de las remesas familiares; sirviendo casi exclusivamente para la subsistencia de las personas. Siendo en caso muy minoritarios el destino de las remesas el ahorro. En la misma línea sugiere la CEPAL el viejo estudio “Remesas y economía familiar en el Salvador, Guatemala y Nicaragua” (1991); una de las formas comunes en que el ahorro familiar se materializa en una primera instancia es en mejoras de las viviendas. También se utilizan en muchos casos las remesas para compra o reparación de instrumentos de trabajo que vendrían a aumentar las posibilidades de producción de la familia.

Sin embargo, se apunta también que el impacto de las remesas en zonas con alta incidencia migratoria podría ser mayor si una proporción mayor de las mismas fuese invertida en actividades productivas. Según el Banco Interamericano de Desarrollo (2003) y Orozco (2006) una mayor inversión de las remesas en actividades productivas podría beneficiar también a los hogares no receptores mediante la dinamización de las economías locales y la generación de empleo.

Tal como establece Canales (2005), más allá de su valor económico, debemos ver las remesas como parte de la reproducción cultural y social en las familias y comunidades transnacionales, dado que éstas «contribuyen, por un lado, a la reproducción material de los hogares y, por otro, a su reproducción cultural simbólica. Con las remesas no solo fluye el dinero y las mercancías, sino que también permite la reproducción de relaciones culturales, de identidades colectivas y de sistemas simbólicos y familiares» (Canales, 2005: 156-157).

Una vez visto los dos anteriores puntos en torno a las remesas, nuestro tercer epígrafe busca conocer cuál es el alcance social de las remesas y qué papel para su consecución tienen los diferentes actores sociales. Teniendo en cuenta que, como sostiene Carling (2007) “una de las barreras para comprender mejor a las remesas la constituye todavía el cisma entre la economía por un lado y las ciencias sociales orientadas cualitativamente por el otro”, y reclama por ello “una comprensión de las dinámicas sociales que conforman el envío y el gasto de las remesas”.

A través de las revisiones bibliográficas, hemos podido conocer que, en el caso de los países centroamericanos, la década de los noventa fue una época de bonanza en materia de remesas. Esta bonanza no significó sólo un aumento de las transferencias de fondos, sino también cambios importantes en el sistema de envíos.

Lowell y de la Garza (2000) encontraron que el incremento de la competencia de los negocios que se dedican a la transferencia de fondos desde el exterior es positivo, ya que es posible reducir el costo de las transacciones, lo que implica además dejar más dinero disponible para los migrantes y sus familias, y un consiguiente aumento de los efectos multiplicadores en los países de origen de los migrantes, todo ello es posible gracias al fortalecimiento de una mayor supervisión gubernamental.

En la misma línea encontramos en la lectura de Lozano (2000) en “Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas” sobre el caso salvadoreño. Siri y Calderón (1996) señalan que, a principios de la década de los noventa, el Banco Central de Reserva creó el Programa Crediticio para Personas Emisoras de Remesas Familiares del Exterior, mediante el cual se establecen líneas de descuento destinadas a financiar hasta 90 por ciento de los créditos otorgados por el sistema financiero a los emigrantes salvadoreños o a sus familiares en El Salvador. Este ahorro podía usarse para la compra de casas y terrenos y para financiar el establecimiento o la ampliación de una microempresa o un pequeño negocio o taller. También podía usarse para capital de trabajo o adquisición de bienes de capital. Sin embargo, los autores señalan que la utilización de estas líneas de crédito ha sido muy limitada y que no han conseguido ese uso.

Así siguiendo esta última idea, numerosos autores coinciden en que las remesas por sí mismas no ayudan a salir de la pobreza. En general, las remesas que fluyen desde las áreas de emigración suelen generar lo que John Kenneth (1958) denominó “afluencia privada y miseria pública”. Tal y como también exponen Widgren y Martin (2002:223) estamos de acuerdo en que lo evidente es que debemos repensar cómo retener una parte de las remesas con el fin de desarrollar infraestructuras que puedan ayudar a que una región se desarrolle.

En consecuencia, a todo lo anteriormente expuesto hay que reconocer que en la búsqueda para incentivar el uso productivo de las remesas debemos ser conscientes de que hay un número elevado de familias que utilizan esta herramienta para subsistir y cubrir necesidades básicas. Sin embargo, su magnitud, la relevancia que atrae en términos económicos y el alivio que supone para muchas familias promueve el hecho de diseñar líneas de acción capaces de fomentar su uso en diferentes marcos; económico y social.

Teniendo en cuenta que estos dos últimos aspectos influyen en la dinámica del flujo de remesas.

Para ello existen diferentes sugerencias:

1. Creación de un fondo especial basado en el aporte voluntario de una parte de las remesas que es absorbido por las instituciones bancarias, como ya sugirieron Pastor y Rogers (1985).
2. Creación de un “correo social” para la transmisión de remesas, este servicio se crearía para transmitir las remesas, con la diferencia de dedicar sus ganancias para crear proyectos sociales. Teniendo en cuenta que, el costo por hacer una transferencia era del 10% en los años 90 como recoge la CEPAL (1991) en “Remesas y economía familiar en el Salvador, Guatemala y Nicaragua “se podrían llevar muchas acciones de índole social con este dinero, además de no recudir los montos de remesas que se envían a las familias.
3. Clima de políticas más permisivo, de modo que las propias familias y migrantes encuentren otras rutas para el desarrollo de sus comunidades y generar efectos multiplicadores, mediante apoyo de las diferentes ONG, programas bancarios y apoyo gubernamental pero no de tipo control.
4. Involucrar a las diásporas altamente cualificadas de los países en desarrollo a fin de aprovechar a estos colectivos como recurso para que se conviertan en un estímulo del desarrollo. Así se podrían crear “redes transnacionales”.
5. Creación de estrategias de desarrollo que incentiven la migración de retorno, implicación de la diáspora para generar procesos de retroalimentación e incentivar el impacto de las llamadas remesas sociales a través de canales de comunicación más flexibles.

2. 4 HIPÓTESIS

En base a este marco teórico revisado y a los objetivos de la investigación se plantean las siguientes hipótesis:

1. La migración contribuye al desarrollo, aunque este en sí mismo no repercute de igual modo en las distintas regiones.
2. La migración repercute en el bienestar de los migrantes y de las familias.
3. La incidencia de las remesas en el desarrollo depende del perfil del migrante, de las facilidades que presente el país- región y de los receptores de esta herramienta.
4. Según el proyecto migratorio, la familia selecciona entre sus miembros al más preparado para el viaje y para el mercado laboral al que se dirige.

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

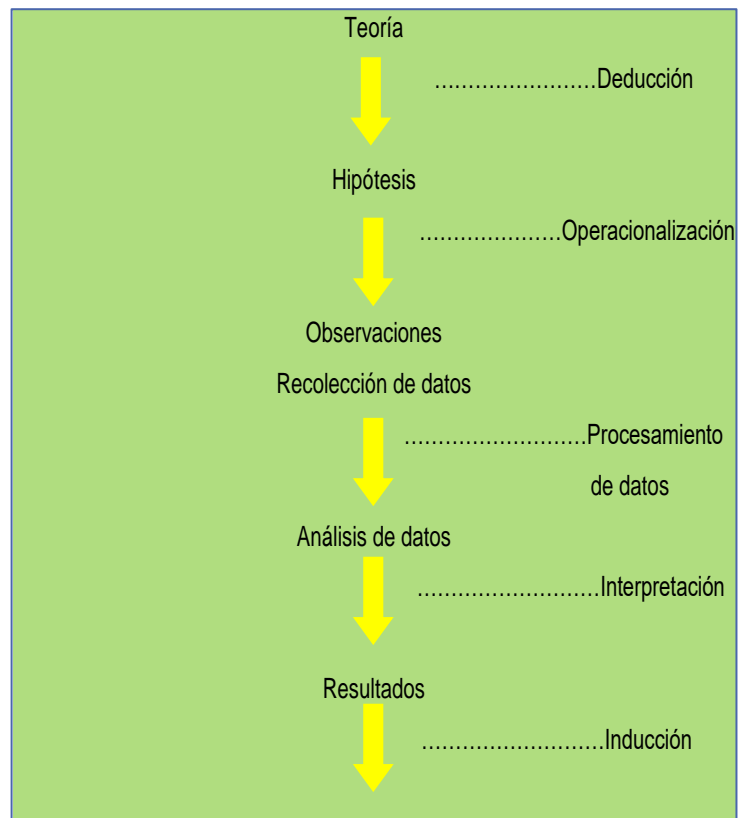
En este capítulo haremos una parada para reflexionar sobre la justificación de la metodología utilizada y, posteriormente, hablaremos de la técnica más habitual para este tipo de metodologías, la encuesta, la cual hemos utilizado para esta investigación. Pondremos broche final a este punto con nuestro propio estudio, haciendo una clasificación de las preguntas que aparecen redactadas en nuestra encuesta.

3.1 Metodología cuantitativa

Para el análisis de este trabajo nos basamos en una metodología cuantitativa. Es una de las dos estrategias de investigación que tradicionalmente se han utilizado en las ciencias empíricas. Focaliza su atención en los aspectos observables susceptibles de cuantificación, y utiliza la estadística para el análisis de los datos. En este trabajo nos interesa conocer qué impacto ocasionan las remesas en el desarrollo local salvadoreño, y para ello creemos que la forma de investigación más idónea es el análisis de los datos recogidos, por un lado, a través de fuentes indirectas, en este caso hacemos uso los datos que nos proporcionan organismos multinacionales, y, por otro lado, haremos uso de fuentes directas, relacionadas con nuestra propia encuesta aplicada a salvadoreños

En nuestra aproximación metodológica subyace que a partir de las preguntas de investigación y de construir el marco teórico apropiado para responder a dichos objetivos de acuerdo a las hipótesis planteadas, la lógica nos lleva a priorizar el cuestionario como herramienta de recolección de datos (Esquema 1).

Esquema 1: La estructura lógica del proceso de investigación cuantitativa



*Fuente: *Elaboración propia a partir de la lectura de Hernández, R ; Baptista L; Fernández, P; Collado ,C(2010) Metodología de la investigación*

La metodología de investigación cuantitativa se basa en el uso de técnicas estadísticas para conocer aspectos de interés sobre la población objeto de estudio. Es utilizada en diferentes ámbitos, y tiene como principio que las partes representan el todo; así, en nuestro caso, entendemos que analizando una muestra de la población pueda darnos claves acerca del uso significativo que tienen las remesas en el contexto salvadoreño.

En concreto, lo que queremos realizar es un estudio de diferentes variables que son de carácter tanto objetivo (promedio de remesas que recibe de forma anual), como subjetivas (su vida ha mejorado gracias al uso de remesas económicas). Para poder conocer estas respuestas se utilizan diferentes herramientas, en nuestro caso, revisión de datos estadísticos y, nuestra propia investigación basada en la encuesta que ha sido pasada a salvadoreños.

Como hemos comentado al principio no es necesario observar a todos los sujetos de la población, será suficiente con hacerlo con una muestra que nos dé datos con los que poder sacar conclusiones.

Algunas de las ventajas del uso de la metodología cuantitativa que recoge Andrés Hueso y M^a Josep Cascant (2012) en “Metodología y Técnicas Cuantitativas de Investigación” son:

- Tiene la virtud de plantear una serie de pasos que permiten estudiar un fenómeno de forma estandarizada.
- Acota en gran medida la interferencia de los sesgos –conscientes o no– del investigador.
- La comunicación de los resultados en forma de estadísticas y gráficos resulta fácil y rápida de entender para el público en general y los tomadores de decisiones.
- Gran potencial de neutralidad les confiere un halo de objetividad.

A) Técnica cuantitativa más habitual: La encuesta

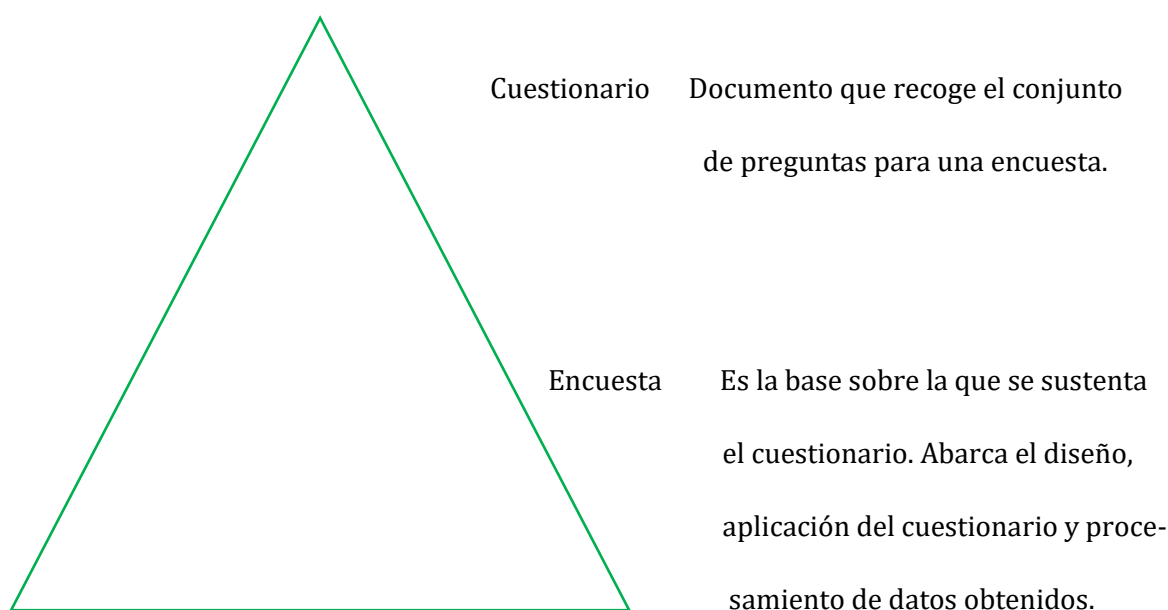
La técnica cuantitativa más utilizada para recoger datos es la encuesta. Esta técnica, mediante el uso de un cuestionario estructurado o conjunto de preguntas, permite recoger la información deseada sobre una población a partir de una muestra.

Las preguntas que aparecen en los cuestionarios suelen ser cerradas en su mayoría, es decir, no se da opción a que quién responde se exprese con sus propias palabras, como ocurriría en la entrevista, sino que se marcan unas opciones de respuesta limitadas entre las que se debe elegir. Así, mediante codificación, se facilita una comparativa y análisis de datos más rápido que en las entrevistas. Así se podría decir que la encuesta es una entrevista de tipo estandarizada y cerrada.

Por tanto, como expone Domínguez y Coco (2000) las encuestas pueden ser semidirigidas, donde las preguntas son más abiertas y poseen un carácter exploratorio, y dirigidas, en la cual nos encontramos preguntas más cerradas, con una intención más profunda.

Para terminar este punto, nos parece importante y útil aclarar la distinción existente entre cuestionario y encuesta (Esquema 2), ya que con normalidad se utiliza de forma indistinta y nos parece acertado pararnos a definir ambos conceptos. Así, el cuestionario corresponde a una parte de la encuesta y hace alusión al formulario o documento que recoge las preguntas, que, a su vez, representan unos indicadores implicados en el objetivo teórico de la encuesta.

Esquema 2: Diferencias encuesta/cuestionario



*Fuente: *Elaboración propia a partir de la lectura Hueso, A & Cascant, M^o J (2012) Metodologías y técnicas cuantitativas de investigación.*

3.2 Nuestro estudio: Encuestas sobre el impacto de las remesas en el desarrollo local de El Salvador.

La segunda parte de nuestra investigación se basa en las encuestas que van dirigidas a personas salvadoreñas. La idea inicial fue contactar con una conocida salvadoreña, oriunda de uno de los departamentos que más índice de remesas reciben: San Salvador. Esta persona trasladaría las encuestas a dos de los departamentos con un mayor índice de remesas: La libertad y San Salvador. La intención era obtener a través de una muestra pequeña un conocimiento más cercano sobre el uso de las remesas más allá de las dimensiones económicas.

Cuando ya se había contactado con la persona que iba a trasladar las encuestas por estos municipios nos vimos envueltos en la situación del COVID-19, la cual ha provocado la paralización de cualquier tipo de movimiento de personas, por tanto, y viendo el riesgo al que nos enfrentábamos tuvimos que repensar otra forma de llegar a la población salvadoreña. Por ello, una vez finalizado la elaboración de la encuesta, de la cual hablaremos posteriormente, decidimos compartirla en diferentes redes sociales de grupos de salvadoreños. A pesar de llegar a un gran número de salvadoreños de una forma muy sencilla veíamos que no alcanzábamos el número deseado para nuestra muestra, por ello,

se ha debido recordar durante unas semanas, a través de mensajes que animasen a la población a compartirlo. Tras este ejercicio hemos conseguido las respuestas de treinta y tres personas, nueve hombres y veinticuatro mujeres, lo cual limita la representatividad esperada y nos lleva a ser más cuidadosos con los resultados obtenidos. La encuesta ha sido aplicada online entre Marzo y Abril de 2020. A continuación, presentamos una plantilla de la misma (Esquema 3).

Esquema 3: Plantilla encuesta a migrantes salvadoreños, Marzo-Abril de 2020.

1. Sexo

Mujer

Hombre

Otro

2. Departamento de residencia/ nacimiento

3. Edad

4. Nivel educativo

Sin estudios.

Educación básica.

Educación media.

Educación superior.

5. Estado civil

Soltero/a.

Casado/a.

Separado/a.

Divorciado/a.

Viudo/a.

6. Número de hijos

7. Personas con las que vive

Solo/a.

Padres y hermanos.

Esposa.

Esposa e hijos

Otros familiares.

Otras personas

8. Situación laboral (No trabaja, si trabaja- indicar empleo)

9. ¿ Cuántos de sus familiares residen fuera del país ?

Nadie.

1-2 familiares.

3-5 familiares.

Más de 5 familiares.

10. Marque con una x la principal causa de su migración.

Trabajo.

Estudio.

Reagrupación familiar.

Asilo.

Otro

11. ¿ Cuántos años lleva o ha estado fuera del país?

Menos de un año.

1-3 años.

3-5 años.

Más de 5 años.

12. Si recibe remesas familiares. ¿Para que las utiliza?

Necesidades propias básicas (Manutención, vestimenta, hogar).

Necesidades básicas de la familia.

Estudios/ formación.

Tercer sector dedicado a la mejora de infraestructuras, desarrollo local y social de mi zona.

Ocio/ Tiempo libre.

Inversiones (Casa, negocio, tierra).

Otro.

13. Si envía remesas a familiares ¿Para que las utilizan?

Necesidades propias básicas (Manutención, vestimenta, hogar).

Necesidades básicas de la familia.

Estudios/formación.

Tercer sector dedicado a la mejora de infraestructuras, desarrollo local y social de mi zona.

Ocio/tiempo libre.

Inversiones (Casa, negocio, tierra)

Otros.

14. ¿Cree que su vida o la de sus familiares ha mejorado significativamente gracias a las remesas económicas recibidas? De qué forma .

Alimentación.

Salud.

Educación.

Casa.

Otro.

15. ¿Tu experiencia migratoria ha cambiado tu relación con la familia o comunidad? Di sí o no y razone su respuesta.

No, nada ha cambiado.

Sí, ha mejorado mi relación con la familia.

Sí: Otras razones:

16. ¿Eres mujer? Si es así responde a la siguiente pregunta, sino marque la casilla No. ¿Crees que enviar dinero te ha ayudado a adquirir un papel diferente al que tendrías de forma tradicional?

No.

Sí, ahora me toman más en cuenta.

No, sigo teniendo el mismo a papel a pesar de que envió remesas.

17. ¿Reconoces que se han incorporado algunos de los siguientes aspectos a El Salvador?

Nuevas prácticas culturales.

Nuevos conocimientos profesionales.

Nuevas ideas políticas.

Nuevas ideas religiosas.

Otro

*Fuente: *Elaboración Propia (2020)*

Así, tras una visualización de la encuesta podemos hacer una clasificación según el tipo de preguntas.

Las primeras de ellas van encaminadas a recoger datos que nos ayuden a conocer el perfil de los encuestados: sexo, departamento, edad, nivel educativo, situación laboral, personas con las que convive, estado civil, número de hijos.

Posteriormente nos encontramos con las preguntas enfocadas en contextualizar la relación existente entre remesas-familia: ¿Cuántos de sus familiares residen fuera del país? Marque con una x la principal causa de su migración. ¿Cuántos años lleva o ha estado fuera del país?, si recibe remesas familiares. ¿Para que las utiliza?, si envía remesas a familiares ¿Para que las utilizan?

Y en un tercer bloque de preguntas se encuentran todas las relacionadas con evaluar el impacto a nivel social de las remesas, el surgimiento de nuevas jerarquías de relaciones y la

adquisición de nuevas prácticas en diferentes ámbitos dentro del país; ¿Cree que su vida o la de sus familiares ha mejorado significativamente gracias a las remesas económicas recibidas? ¿De qué forma? , ¿Tu experiencia migratoria ha cambiado tu relación con la familia o comunidad? Di sí o no y razone su respuesta, ¿Eres mujer? Si es así responde a la siguiente pregunta. ¿Crees que enviar dinero te ha ayudado a adquirir un papel diferente al que tendrías de forma tradicional? entre otros.

Resulta muy enriquecedor contar con las respuestas de salvadoreños, pues nos han ayudado a tener una perspectiva más cercana sobre nuestro objeto de estudio. Aún con todo esto, debemos ser conscientes de que como en toda investigación lo que hemos realizado ha sido un extracto de la realidad con una población determinada y en contexto concreto, puede que si realizásemos el mismo proceso a una mayor escala los resultados pudiesen variar.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE LAS REMESAS

En este punto del trabajo contamos con dos partes diferenciadas, por un lado, nos encontramos con los datos indirectos donde fue necesario recurrir a diferentes fuentes y apoyarse en técnicas variadas de recolección y análisis de datos para mostrar el panorama general de las migraciones y las remesas. Y por otro, contamos con el apoyo de datos directos de nuestra investigación realizada a través del uso de encuestas de elaboración propia.

4.1 Panorama general de las remesas

A través de ellos iremos visibilizando cuál es el flujo de remesas internacionales de las cuales podremos conocer más de cerca la corriente de las remesas y su incidencia. A modo de resumen y tras la lectura de varios estudios se presenta en la tabla 2.

TABLA 2. FLUJO DE REMESAS INTERNACIONALES

ORIGEN	ENVÍO Y CONVERSIÓN A MONEDA LOCAL		USOS	IMPACTO
Sujeto que envía remesas	Canal oficial	Cambio oficial/informal	Consumo Ahorro Inversión	Efectos en diversos agentes sociales locales.
	Canal informal	Remesas no cambiadas.		

*Fuente: *Elaboración propia a partir del proyecto CEPAL "Remesas y economía familiar en el Salvador, Guatemala y Nicaragua" (1991)*

La investigación está centrada especialmente, en el estudio de cuáles son los usos de las remesas en las familias salvadoreñas y cuál es su impacto en el desarrollo local. Para ello ha sido necesario recurrir a diferentes fuentes.

La migración que actualmente encontramos en América Latina y particularmente en Centroamérica es de carácter tanto interno (rural-urbano, rural-rural, urbano-rural), como entre países de la misma región por ejemplo de Nicaragua a Costa Rica, de Guatemala a México, de Bolivia y Perú a Chile, Colombia a Brasil, Ecuador, España, Italia y Costa Rica. Pero la que es más visible por los impactos que genera es la migración internacional, particularmente hacia Estados Unidos, España e Italia.

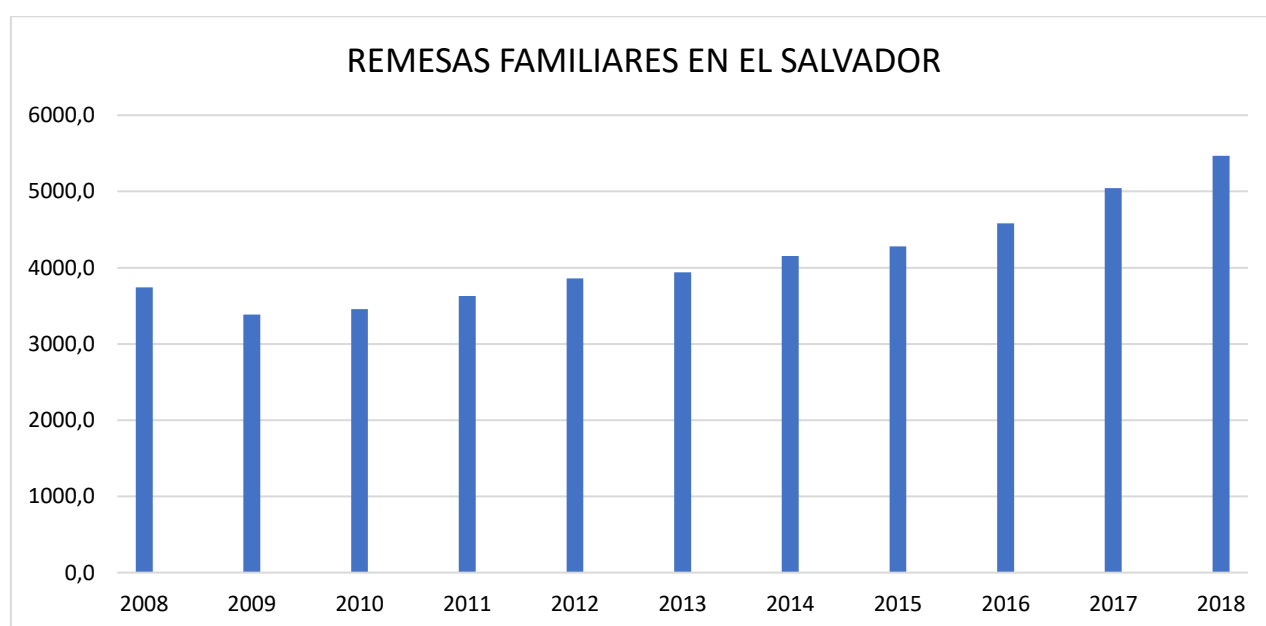
Una tarea inicial fue revisar los volúmenes de flujos de remesas en diferentes países centroamericanos su conocimiento preciso que aporta nos ayuda a acercarnos a nuestro

estudio. Así tras una primera revisión podemos ver como diferentes organismos internacionales evidencian como el envío de remesas a países de bajo y medio ingreso ha ido aumentando con el paso de los años. Así lo refleja el Banco Mundial (2017) “los flujos de remesas destinados a América Latina y el Caribe crecieron un 8,7 %, alcanzando así otro nivel máximo histórico de casi USD 80 000 millones”. El incremento se debió principalmente al crecimiento más sólido de Estados Unidos y a la aplicación más estricta de las normas de inmigración de este país, lo que puede haber incidido en las remesas, dado que los migrantes, previendo que se quedarían allí menos tiempo, enviaban el dinero ahorrado a sus países de origen. Las remesas registraron un sólido crecimiento en México(6,6 %), El Salvador (9,7 %), Colombia (15 %), Guatemala (14,3 %), Honduras (12 %) y Nicaragua (10 %). Se espera que en 2018 los envíos a la región crezcan un 4,3 % hasta alcanzar los USD 83 000 millones, impulsados por la mejora del mercado laboral de Estados Unidos y mayores perspectivas de crecimiento para Italia y España.

El Banco Central de Reserva de El Salvador publicó que en febrero de este mismo año las remesas familiares recibidas por El Salvador alcanzaron los US\$873.9 millones, representando un aumento de 8.8%, superior en US\$71 millones respecto el año anterior.

Así el crecimiento de las remesas, enviadas desde EEUU, presenta un crecimiento mayor comparado con los últimos años, según la CEPAL (Gráfico 1):

Gráfica 1: Remesas familiares del Salvador enviadas desde EEUU



*Fuente: *Elaboración propia a partir de SECMCA: Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano - Base de datos SIMAFIR - <http://www.secmca.org/simafir.html>*

En cierto modo, los estudios nacionales encontrados se ocupan de la relación entre, por un lado, las remesas internacionales, y por otro, la economía y la organización social de las propias familias receptoras de remesas.

4.2 Las remesas en El Salvador.

En este segundo punto abordaremos nuestro trabajo directo enfocado en las encuestas remitidas a salvadoreños que inicialmente y debido a la aleatoriedad de personas a las que hemos llegado contaremos con escenarios polarizados; diferentes contextos familiares, diversos motivos que provocaron la migración suya o de sus familiares, recepción de remesas o no, entre otros.

Ante la imposibilidad de realizar una encuesta estadísticamente representativa, se ha pretendido realizar un muestreo intencional dirigido a familias identificadas previamente como receptoras de remesas, pero como expusimos con anterioridad y debido a la situación actual de pandemia que atravesamos tuvimos que descartar esta posibilidad. Por tanto, los datos que aparecerán recogidos corresponden a una selección aleatoria, aunque sin el correspondiente control estadístico de representatividad. Este tipo de muestreo ha servido para obtener datos de hogares en diferentes contextos.

El diseño de la encuesta toma con eje fundamental a las dos partes implicadas del fenómeno de las remesas, migrante y posibles personas receptoras. Esta opción se consideró más adecuada que la de focalizar al individuo aislado de su contexto familiar, ya que el envío de remesas y la migración a otros países son procesos que afectan a quienes comparte un mismo hogar. Son muchas las investigaciones que coinciden en que ambos procesos se determinan de forma conjunta por los miembros de grupo familiar, y no solo por el individuo que emprende la migración.

Tras esta previa introducción pasamos analizar los datos recogidos.

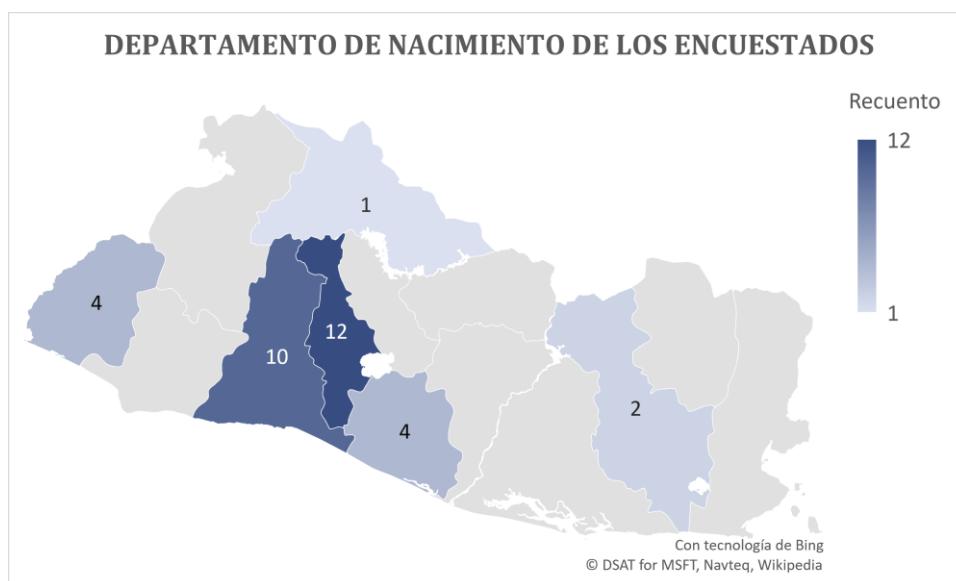
A) PERFIL DE LOS ENCUESTADOS

Así, como comentamos previamente, en nuestro estudio han participado veinticuatro mujeres y nueve hombres, de los cuales veintinueve de los encuestados se encuentran residiendo fuera del país, trece de ellos llevan fuera de El Salvador más de cinco años. El 70% de los participantes en la encuesta son solteros.

El perfil de nuestros encuestados está en edades comprendidas entre los veintidós y cincuenta y ocho años. El mayor rango de las personas que han respondido se encuentra entre los treinta y cinco y cuarenta años.

A continuación, se va a reflejar mediante grafica los departamentos a los que pertenecen:

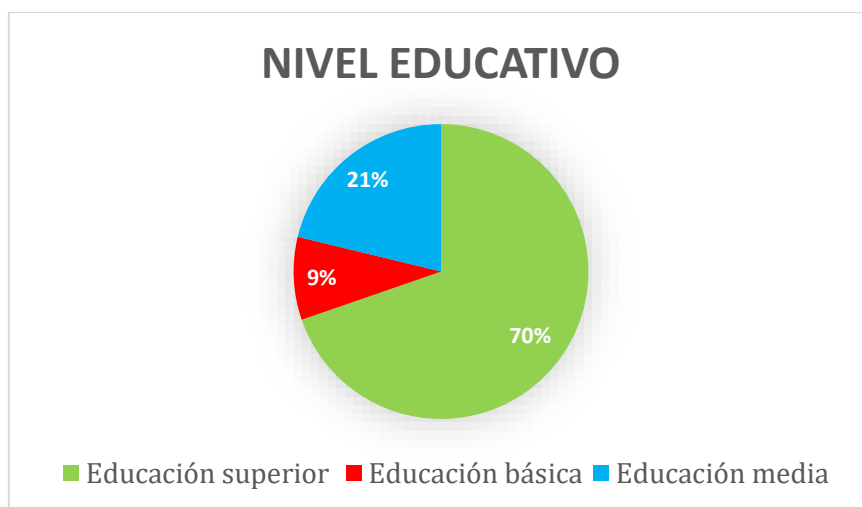
Gráfica 2: Departamento de nacimiento de los encuestados



*Fuente: *Elaboración propia a través de los datos recogidos en nuestro estudio "Encuestas impacto de las remesas en el desarrollo local de El Salvador" (2020).*

Como podemos ver a través de la gráfica 2 el mayor número de personas que han contestado a la encuesta pertenecen a San Salvador y La Libertad que corresponden a regiones sureñas del país, que además están asociadas con la mayor recepción de remesas a nivel económico. Seguidamente nos encontramos con el departamento de La Paz, también situado en la región centro-sur, por otro lado, con un menor número de personas a las que hemos conseguido llegar están San Miguel y Chalatenango. Por último, nos encontramos con Ahuachapán que corresponde a una de las regiones occidentales más importantes del país que se encuentra más cercana a la frontera con Guatemala. Exceptuando el caso de la Paz, donde uno de los encuestados pertenece a Santiago de Nonualco, siendo esta una región rural, todos los demás pertenecen a zonas urbanas del país.

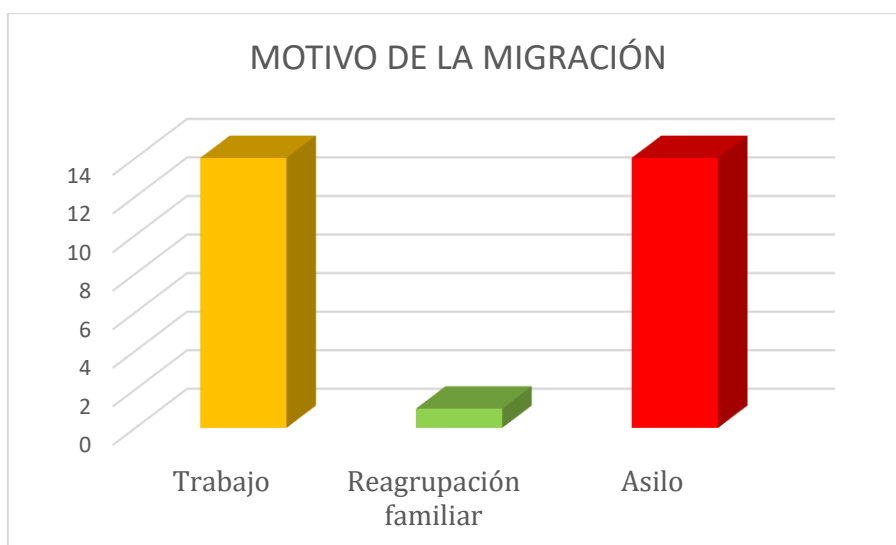
Gráfica 3: Nivel educativo de los salvadoreños encuestados



*Fuente: *Elaboración propia a través de los datos recogidos en nuestro estudio "Encuestas impacto de las remesas en el desarrollo local de El Salvador" (2020).*

En la gráfica 3 podemos ver como más de la mitad de las personas a las que hemos accedido han cursado una educación superior, en este punto podemos deducir que su alto nivel educativo ha podido favorecer la decisión migratoria, ya que como se ha expuesto con anterioridad y recoge nuestro marco teórico, la familia selecciona entre sus miembros al más preparado para el viaje y para el mercado laboral al que se dirige, por ello, suelen ser seleccionados las personas que posean un perfil con mayor probabilidad de éxito en el país destino. Pero no olvidemos que esto también puede generar aspectos negativos como la llamada "Fuga de cerebros". Debido a la poca representatividad que muestra nuestra encuesta no podemos extraer datos concluyentes. Sin embargo, sí existe una correlación entre un mayor número de personas que migran, las cuales presentan una alta cualificación, a países desarrollados, tal y como se recoge en el estudio de Andrei Postelnicu (2010) en "Diásporas y desarrollo: un estudio sobre el rol de los migrantes en su país de origen a través de la revisión de la literatura", la migración de personal cualificado fuera de un país en desarrollo tiende a ser mayor si está cerca de países desarrollados pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), como es el caso de los inmigrantes salvadoreños que se dirigen a EEUU. También suele aumentar en países pequeños donde los niveles medios de educación son bajos y los de inestabilidad política elevados, como ocurre en nuestro país centroamericano.

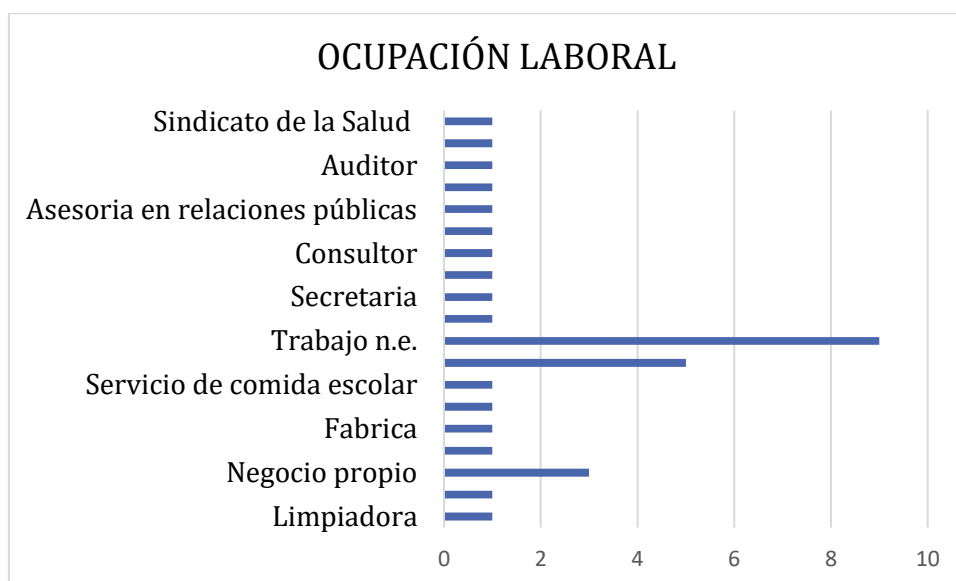
Gráfica 4 : Principales motivos de la migración de los encuestados



*Fuente: *Elaboración propia a través de los datos recogidos en nuestro estudio "Encuestas impacto de las remesas en el desarrollo local de El Salvador" (2020).*

En la gráfica 4 podemos ver reflejado como tras la elaboración de nuestra encuesta, donde se expusieron varios motivos para migrar, existe en una misma proporción, la cual corresponde a un 48% de los encuestados, el considerar el principal motivo de su migración el trabajo, esta opción estaría encaminada a la búsqueda de mejores condiciones de vida. En igual porcentaje están los motivos referentes al asilo, provenientes de los conflictos bélicos que atravesó el país en la década de los ochenta y que se siguen arrastrando actualmente a pesar de los esfuerzos provenientes por los esfuerzos de paz. Por tanto, podemos demostrar que la migración es multicausal y, por tanto, que existen diferentes motivos que pueden estar interrelacionados entre sí y que provocan la migración.

Gráfica 5: Ocupación laboral de los encuestados



*Fuente: *Elaboración propia a través de los datos recogidos en nuestro estudio "Encuestas impacto de las remesas en el desarrollo local de El Salvador" (2020).*

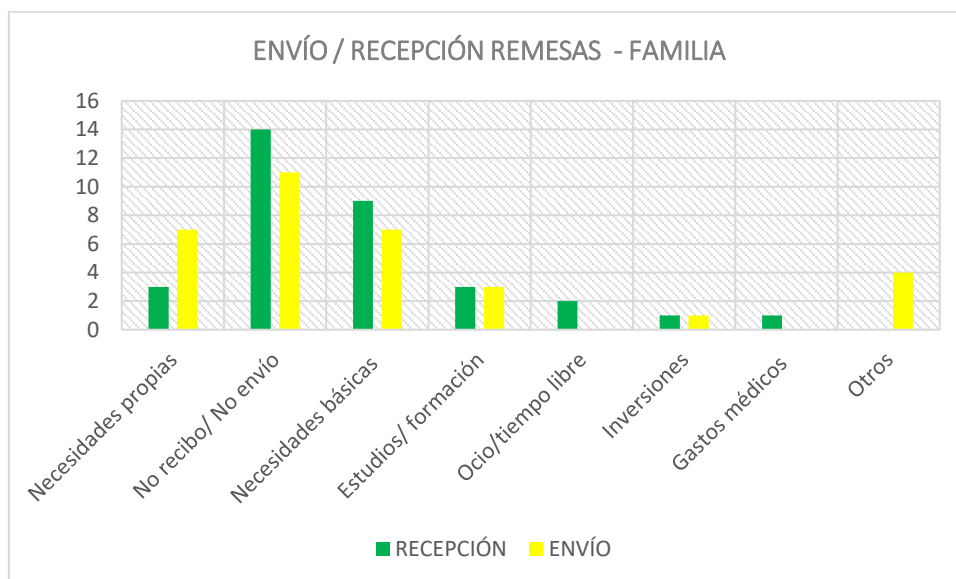
Los migrantes que envían remesas trabajan principalmente en la rama denominada "Operarios, artesanos y mecánicos" (35,3%) según el estudio realizado por la OIM(2017) Encuesta Nacional de Migración y Remesas El Salvador. En nuestro caso, debido a la muestra tan pequeña con la que contamos y, que muchos de los que han respondido no han especificado la labor a la que se dedican no podemos sacar datos concluyentes que verifiquen la revisión de los datos empíricos que hemos encontrado. Como datos significativos que aparecen en la gráfica 5, son los trabajos que encabezan los servicios de comida escolar y los negocios propios. Señalamos también como dato significativo que ninguno de los encuestados se encuentra en situación de desempleo.

A continuación, pasaremos a analizar el siguiente bloque de preguntas que guardan relación con el envío y uso de remesas de los familiares de los encuestados y de los propios participantes a la misma.

B) REMESAS-FAMILIA

Así, se representa mediante la gráfica 6 de columnas agrupadas los diferentes valores del uso y envío de las remesas:

Gráfica 6: Relación existente entre envío y recepción de remesas a familiares



*Fuente: *Elaboración propia a través de los datos recogidos en nuestro estudio "Encuestas impacto de las remesas en el desarrollo local de El Salvador" (2020).*

En este punto resaltamos que de los treinta tres encuestados, hay catorce de ellos que no reciben remesas económicas. Así, en las respuestas de los que sí reciben remesas aparece reflejado como principal uso de las mismas las necesidades básicas de la familia focalizado en gastos relacionados con el hogar, vestimenta o manutención. Le sigue en escala como uso de remesa los estudios o ampliación de formación y las necesidades propias básicas que puedan surgir.

Por último, nos parece importante resaltar que ninguna de las personas encuestadas ha señalado que utilice las remesas para fines relacionados con el tercer sector dedicado por ejemplo a la mejora de infraestructuras, desarrollo local o social de las zonas de las que son oriundos.

En el siguiente punto que hace referencia al envío de remesas podemos ver como veintidós de las personas que han participado en la encuesta envían remesas. De sus resultados cabe señalar que su percepción del uso que hacen sus familiares o amigos de las remesas coincide casi de manera idéntica con el uso que hacen las familias. Volvemos a señalar que nadie ha tenido en cuenta que el uso de las remesas que según las personas que envía no va enfocado en ningún caso en promover el tercer sector.

Para finalizar, analizaremos las últimas preguntas de cuestionario que intentan evaluar a cerca de cambios que guarden relación con los propios procesos migratorios y con las remesas sociales.

C) REMESAS SOCIALES

Así, en esta última parte del análisis haremos referencia a los resultados que están encaminados en visibilizar cuál es el impacto que consideran los encuestados reciben las remesas a un nivel tanto individual, familiar o comunitario.

Gráfica 7: Percepción del impacto que provocan las remesas en los familiares de los encuestados

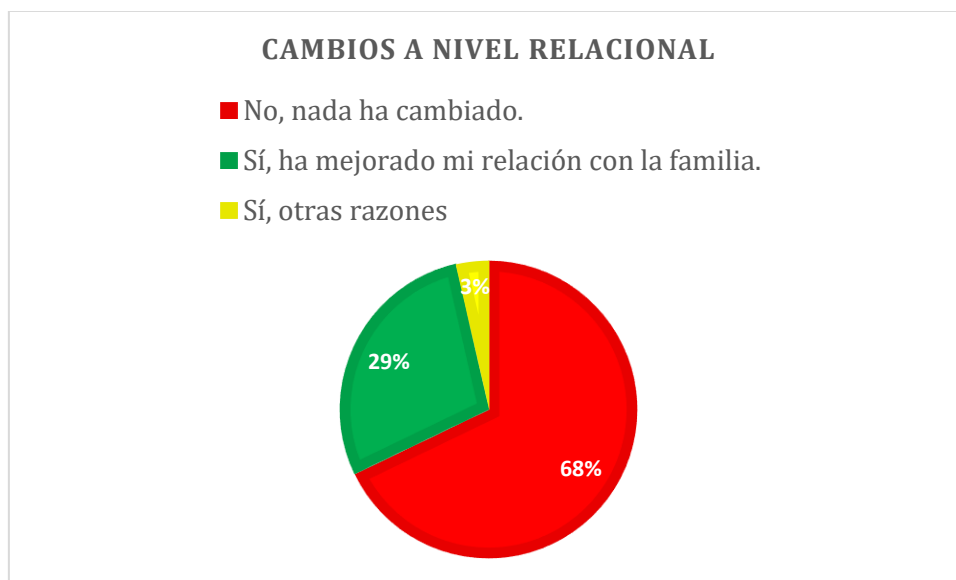


*Fuente: *Elaboración propia a través de los datos recogidos en nuestro estudio "Encuestas impacto de las remesas en el desarrollo local de El Salvador" (2020).*

Como podemos ver en la gráfica 7, los bloques fundamentales donde se considera que las remesas tienen un mayor impacto que repercute en la sociedad es en alimentación, salud y hogar, que como se ha dejado reflejado en la Gráfica 6, es en lo mismo que se considera que se usa y para lo que se envía, por tanto, podemos considerar que tanto previo a llevar a cabo la migración como durante el proceso migratorio existe un acuerdo y consenso acerca de cuál es el uso que se debe hacer de estos ingresos. Estos mismos datos coinciden con los del Banco Central de Reserva de El Salvador, donde se reveló que en el año 2016 el 94,8% de las remesas ordinarias se destinaban para alimentación, vestimenta, en un 47,5 % para el pago de servicios y un 27,5% para gastos médicos. Por tanto, podemos concluir que el principal uso son las necesidades básicas que puedan surgir dentro de la unidad familiar.

Por otro lado, con respecto a la percepción de los encuestados acerca de si gracias a esta herramienta han visto variaciones con respecto al comportamiento o formas de relacionarse en un porcentaje bastante significativo cree que nada ha cambiado con respecto a nivel relacional. Así, lo podemos ver reflejado en la siguiente gráfica.

Gráfica 8: Cambios relacionales a través de la experiencia migratoria de los encuestados.

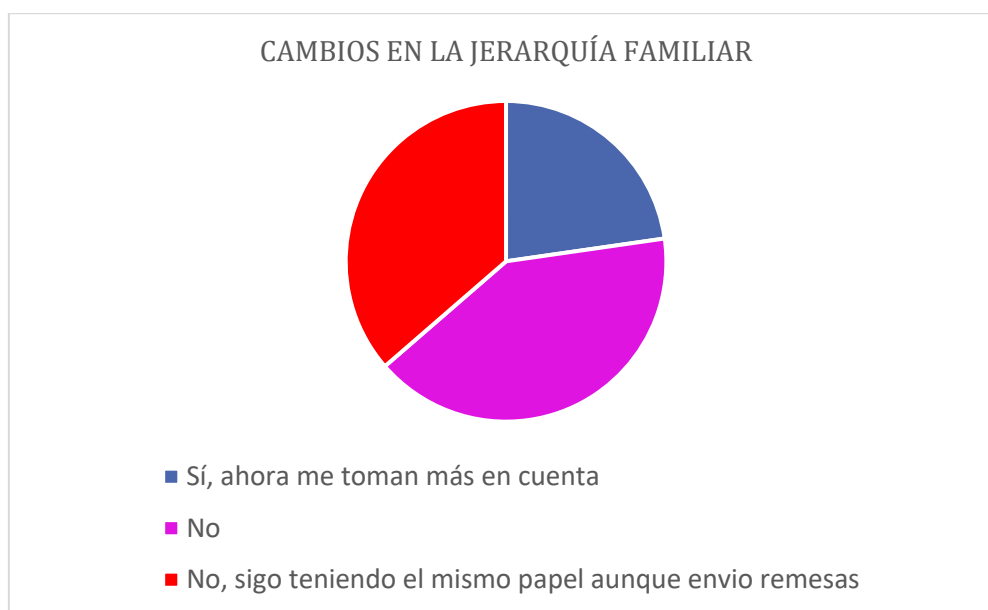


*Fuente: *Elaboración propia a través de los datos recogidos en nuestro estudio "Encuestas impacto de las remesas en el desarrollo local de El Salvador" (2020).*

Puede que los datos que se arrojen no puedan ser concluyentes en su totalidad porque principalmente la mayoría de estas personas sigue residiendo en el extranjero. Como ya apuntaba el estudio realizado por Christian Dustmann y Yoram Weiss(1996) en "An Economic Analysis of Return Migration" La proporción de migrantes que deciden regresar tras una estancia de una o dos décadas en el extranjero puede alcanzar un 30%, por tanto, quizás si guardasen una relación de mayor proximidad provoca por el retorno al país de origen quizás habría significativos a nivel relacional.

En el siguiente punto nuestra intención es valorar cambios en las jerarquías relacionados con el género femenino, aunque los datos apuntan a que la percepción de las mujeres que ha contestado a la encuesta y que sí envía remesas es que a pesar del poder que puede otorgar está en sí, dentro de sus relaciones familiares no ven que exista ningún cambio significativo (gráfica 9). También creemos que puede estar relacionado con el punto anterior y la poca probabilidad de retorno de los migrantes.

Gráfica 9: Cambios en las jerarquías familiares relacionadas con el género femenino.



*Fuente: *Elaboración propia a través de los datos recogidos en nuestro estudio "Encuestas impacto de las remesas en el desarrollo local de El Salvador" (2020).*

El último punto tiene como fin recoger cuáles son los aspectos fundamentales que las personas salvadoreñas consideran que se han ido introduciendo en su país en los últimos años gracias al uso de las remesas.

Gráfica 10: Nuevos aspectos introducidos en El Salvador



*Fuente: *Elaboración propia a través de los datos recogidos en nuestro estudio "Encuestas impacto de las remesas en el desarrollo local de El Salvador" (2020).*

Como podemos ver en el gráfico 10 la mayoría de los participantes a la encuesta coinciden en que el aspecto más representativo que se ha introducido en El Salvador guarda relación con la llegada de nuevas ideas políticas, le siguen en la misma proporción nuevos conocimientos profesionales, las ocupaciones que realizan en diferentes países pueden llevar estos aprendizajes desde los países de destino a los de origen gracias a la retroalimentación proveniente de la migración de retorno que también trae consigo nuevas prácticas culturales, ideas religiosas, entre otros.

V. CONCLUSIONES

A partir de los objetivos e hipótesis planteadas podemos llegar a las siguientes conclusiones:

Objetivo General. *Estudiar cuál es el uso de las remesas económicas y sociales en El Salvador.*

Si bien la bibliografía de varias décadas reconoce la existencia de una “retroalimentación positiva” entre la migración, el desarrollo y el crecimiento de la economía de nuestro país objeto de estudio, El Salvador, gracias a una herramienta tan a la orden del día como es el caso de las remesas. Existe, sin embargo, un menor consenso acerca de las oportunidades de este instrumento por si solo para generar un impacto a nivel social en las comunidades.

En todos los estudios revisados se demuestra que los flujos de remesas familiares son muy importantes para El Salvador. Según datos oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador, el 20,4% de los hogares salvadoreños reciben remesas. Con respecto al uso que se realiza de las mismas, tanto en la revisión de estudios, como a través de nuestra pequeña muestra, queda reflejado como el principal puesto al que va destinada esta herramienta está vinculado con cubrir las necesidades básicas del consumo familiar y migrantes, con ello queda verificada la hipótesis número dos de este estudio “*La migración repercute en el bienestar de los migrantes y de las familias*”, haciendo referencia a la promoción de un desarrollo que no traspasa fronteras y que normalmente queda limitado al hogar que las recibe. Por tanto, como bien se expuso a principio del marco teórico, apoyado en diferentes estudios de (Durand et al., 1996a; Durand et al., 1996b; Massey et al., 1987), los cuales consideraban el uso de las remesas como una herramienta que contribuye en los procesos de desarrollo, a pesar de que quizás su uso solo tenga impacto dentro del propio hogar. Parece ser como ya sostenían Durand et al. (1996b) que los críticos a la migración internacional se olvidan de los efectos multiplicadores de las remesas cuando éstas son gastadas en bienes y servicios que se revierten y son producidos localmente.

Por tanto, independientemente de si analizamos las remesas desde una óptica positiva, para el desarrollo de las comunidades de origen, o negativa, fundamentada en la dependencia que esta herramienta genera, el argumento que hemos sostenido a lo largo de este estudio es que las remesas están relacionadas de forma directa con los movimientos de recursos y estos influyen en la economía de las comunidades de origen y destino generando desarrollo. Con este último punto conseguimos nuestro objetivo específico primero *Examinar el grado en el cual la migración contribuye al desarrollo.*

Siguiendo la misma línea y repasando otros datos revisados en el marco teórico, en concreto el estudio de Álvaro Castro (2004) “Impacto de las remesas en la pobreza de ingresos de los hogares salvadoreños” en el cual se evidenciaba que en casos muy minoritarios el uso de las

remesas tiene como principal objetivo el ahorro, que coincide con las respuestas de nuestros encuestados. Por lo general, los ingresos que vienen de la mano de las remesas se integran a otros ingresos de los miembros de las comunidades de origen, pero desgraciadamente no tienen el uso e impacto que desde un principio del estudio creíamos que podrían alcanzar. Por tanto, focalizar a las remesas como uno de los principales motores de cambio por si solo en países en vías de desarrollo nos parece que se encuentra muy alejado de la realidad, son promotoras en el movimiento de recursos, pero están condicionadas por otros elementos: perfiles migratorios, estrategias familiares, compromiso de los receptores de remesas, fortalezas desde el transnacionalismo, entre otros, como ya se adelantaba en la tercera hipótesis planteada del estudio *“La incidencia de las remesas en el desarrollo depende del perfil del migrante, de las facilidades que presente el país- región y de los receptores de esta herramienta”*.

Tras nuestra investigación podemos evidenciar las siguientes conclusiones:

En una mayor proporción migran más personas pertenecientes a zonas urbanas probablemente porque tengan una mayor posibilidad y dentro de las decisiones familiares tomen como principal opción migrar a países colindantes como puede ser Estados Unidos buscando además una mayor calidad de vida. Por ello, en la mayoría de los casos las personas que migran suelen ser las más calificadas. El 70% de nuestro estudio había accedido a una educación superior y el mayor motivo de la migración en este caso lo encabeza el trabajo, al que también se suman la solicitud de asilo debido a las presiones políticas, conflictos entre bandas y altas tasas de homicidios en las que se ve sumergida el país. Como ya se adelantó al principio de estudio la familia selecciona de entre sus miembros al mejor preparado tanto para el viaje como para el mercado laboral al que se dirige, por tanto, un mayor nivel educativo puede estar relacionado con un mayor éxito de la migración que a su vez repercute en el hogar receptor. Señalamos como esencial también la persistencia de los acuerdos familiares para el mantenimiento de las remesas que pueden originarse previa la partida, durante la estancia o a posteriori, la ruptura de los mismos puede provocar la disminución de envío de estos ingresos. Todas estas reflexiones que hemos podido clarificar a través del análisis de la encuesta nos han hecho alcanzar nuestro segundo objetivo específico *Identificar características migratorias que inciden en el envío y recepción de remesas*.

Por otro lado, la poca probabilidad del uso de las remesas como ahorro impide su uso para fines empresariales, inversiones familiares, creación de negocios, mejora de aparatos técnicos que puedan promover la eficacia en los sectores agrícolas y ganaderos, entre otros.

Cabe señalar que en ningún caso el uso de las remesas por parte de los encuestados tiene un fin comunitario, por tanto, el margen de desplazamiento de las mismas es corto, se revierte de forma principal en las personas que de forma directa la reciben que en su mayoría conforman la unidad familiar. Sin embargo, este esfuerzo no llega a la comunidad en forma de construcción de infraestructuras como pueden ser hospitales, escuelas u otros instrumentos capaces de generar capital humano a corto y medio plazo. El remitir dinero puede ser una transacción financiera, pero también tiene una profunda base social como apuntaba Cliggett (2005). Estas evidencias nos han servido para *Conocer cuál es el grado de compromiso de los migrantes con su comunidad*, nuestro último objetivo específico propuesto en este estudio.

Creemos que los principales motivos por los cuales las remesas no consiguen esta doble función guardan relación con los siguientes aspectos:

Las personas con mayor cualificación tienden a abandonar los países que menos pueden permitirse perderlos y que podrían beneficiarse si se quedaran en casa, es lo conocido como “fuga de cerebros”. La clave se encuentra en cómo fomentar, una vez se han llevado a cabo migraciones a corto y medio plazo, las políticas de retorno y las posibilidades de retroalimentación país destino país origen, lo que está siendo conocido actualmente como “circulación de cerebros”. Quizás el fallo está en ejemplificar las migraciones de retorno como exitosas cuando estas son capaces de estimular desarrollo en su país, pero, ¿Acaso estos migrantes reciben algún tipo de apoyo por parte de las diferentes autoridades responsables ?

El fracaso evidencia la falta de guía e integración de políticas públicas capaces de promover a migrantes retornados como motor de cambio en su comunidad. Esta situación provoca que las remesas hayan influido poco en el crecimiento de las comunidades de los migrantes y menos aún en economías poco dinámicas o diversificadas como puede ser el caso de las zonas rurales en El Salvador, por tanto, se cumple también la primera de nuestras hipótesis “La migración contribuye al desarrollo, aunque este en sí mismo no repercute de igual modo en las distintas regiones”. Por ello, surge la necesidad de instrumentar políticas públicas para potenciar este instrumento. En la tercera parte de nuestro marco teórico intentamos aproximar algunas de las oportunidades con las que se podrían crear canales como puede ser a través de las diásporas para hacer un uso diferente y necesario de las remesas. Estos esfuerzos irían encaminados en el fomento de “redes trasnacionales”, esta práctica que puede tener un carácter económico involucra a otros elementos políticos como pueden ser las organizaciones de los migrantes y las intervenciones de los propios gobiernos capaces

de generar nuevos espacios de recursos e ideas. Su objetivo es crear lo que Frédéric Docquier y Elisabetta Lodigiani llaman “externalidades de la diáspora” o “efectos de red”.

Consideramos que otro de los aspectos fundamentales que puede mermar el desarrollo social de las comunidades guarda relación con las reagrupaciones familiares o con la creación de una unidad familiar en el país destino, catorce de nuestros encuestados tienen familiares que llevan más de cinco años residiendo fuera de El Salvador y las probabilidades de volver a casa cada año que avanza en el país destino disminuye. Esta situación también provoca que las respuestas de los participantes acerca de cómo las remesas cambian o mejoran las relaciones interfamiliares sea relativamente escasa debido a que en la mayoría de los casos las relaciones que se mantienen en el tiempo son mediante internet, y en un menor caso, los contactos son físicos a pesar de el abaratamiento de los medios de transporte, aun así consideramos que este último canal, internet, puede ser usado como una vía alternativa al retorno que promueva e incentive la relaciones entre país origen y destino y que de alguna manera pueda potenciar el desarrollo social y la retroalimentación.

Con respecto al envío de las remesas, el cual puede estar condicionado de forma proporcional por un mayor número de años de las personas migrantes en el extranjero, encontramos una debilidad en la literatura que se centre en Centroamérica donde se den datos clarividentes a cerca de una disminución de envío cuantos más años pasa el migrante en el extranjero. Lo que sí hemos conseguido clarificar es que las personas migrantes y sus familiares coinciden a la percepción con respecto al uso y envío de remesas, por tanto:

- A) La decisión del proyecto migratorio como del uso de las remesas se toma en conjunto lo cual queda evidenciado también a través de nuestra hipótesis número cuatro “ Según el proyecto migratorio, la familia selecciona entre sus miembros al más preparado para el viaje y para el mercado laboral al que se dirige”.
- B) Existe una buena relación y comunicación de las familias- migrante ya que conocen el destino para lo que va dirigido ese dinero que envían.

Para finalizar, queremos dejar reflejado que la elaboración de este trabajo también ha servido para poner énfasis en las debilidades y futuros acercamientos acerca de este fenómeno que ha recibido tanto interés en las últimas décadas. Consideramos la importancia de realizar estudios más concretos que estén focalizados en Centroamérica ya que el perfil de los migrantes y el proyecto migratorio que presentan no es homogéneo y las evidencias que podamos extraer de los futuros estudios podrían darnos las claves y acercamientos para repensar en otro posible uso de remesas que no esté vinculado al

ámbito económico, además de conocer el impacto social relacionado a los procesos de retroalimentación vinculados a los países del Norte-Sur.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arroyo, J., y García, R. (2000). *Remesas y crecimiento económico regional: propuestas para la formulación de políticas públicas*. Consejo Nacional de Población (pp. 192–201).
- Arturo, C (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. *Universidad Surcolombiana*.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2005). *Remesas de inmigrantes: Moneda de cambio económico y social*. (D. F. Terry & S. R. Wilson, Eds.), *The British Journal of Psychiatry* (Vol. 111, p. 466). Disponible en <https://doi.org/10.1192/bjp.111.479.1009-a>
- Banco Mundial (2018). El volumen de remesas a países de ingreso bajo y de ingreso mediano alcanzó su máximo histórico en 2017. Disponible en <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2018/04/23/record-high-remittances-to-low-and-middle-income-countries-in-2017>
- Castles, S., y Delgado-Wise, R. (2007). *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*. (S. Castles y R. Delgado-Wise, Eds.) (p. 337). Miguel Angel Porrua ; Universidad Autónoma de Zacatecas. Disponible en http://estudiosdeldesarrollo.net/pagina_tipo_cuatro.php?libro=migracionYdesarrollo
- Canales, A. (2005). El papel económico y productivo de las remesas en México. Una visión crítica. *Ponencia Presentada En El Seminario “Problemas y Desafíos de La Migración y El Desarrollo En América,”* (July), 1–17.
- Canales, A. (2008). Remesas y desarrollo en América Latina: Una relación en busca de teoría. *Migración y Desarrollo*.
- Castro, A. (2004). El impacto de las remesas en la pobreza de ingresos de los hogares salvadoreños. 37-66.
- CEPAL (1991). Remesas y economía familiar en el Salvador, Guatemala y Nicaragua. *Seminario sobre Remesas Internacionales y Pobreza en Centroamérica. México*. (pp 1-51)
- CEPAL (2019). Consultas integradas remesas familiares. Disponible en <https://cepalstat-prod.cepal.org/cepalstat/tabulador/ConsultaIntegrada.asp?IdAplicacion=34&idTema=796&idIndicador=2743&idioma=e>

Chacón, O (2005). Salvadoreños en el exterior, un baluarte para El Salvador. *Migración y Desarrollo*, (5), 129–135.

De Haas, H. (2010). Migration and development: A theoretical perspective. *International Migration Review*, 44(1), 227–264. Disponible en <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2009.00804.x>

Grande, R y Del Rey, A. (2012). Remesas, proyectos migratorios y relaciones familiares. El caso de los latinoamericanos y los caribeños en España. *Papeles de Población*, 18(74), 237–272.

Grande, R. (2011). Determinantes del envío de remesas de los inmigrantes latinoamericanos en España. In *Instituto de Iberoamérica* (pp. 1–22). Disponible en http://americo.usal.es/iberoame/sites/default/files/Grande_SeminarioInvestigacion_Instituto.pdf

Hueso, A; y Cascant, M^o J. (2012). Metodología y Técnicas Cuantitativas de Investigación. *Cuadernos docentes en procesos de desarrollo*. Universidad de Valencia(pp.4-22). Disponible en https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/17004/Metodolog%C3%ADa%20y%20t%C3%A9cnicas%20cuantitativas%20de%20investigaci%C3%B3n_6060.pdf?sequence

Lacomba, J., y Sanz, J. (2013). No es solo mandar dinero. Transferencias y remesas de los migrantes más allá de su dimensión económica. *Migraciones*, 0(34), 45–76. Disponible en <http://revistas.upcomillas.es/index.php/revistamigraciones/article/view/2246/1972>

Lacomba Vázquez, J., y Sanz Abad, J. (2012). Más allá del valor económico de las remesas. Una aproximación a los efectos sociales de las remesas y a las “remesas sociales.” In *VII Congreso Migraciones Internacionales en España: movilidad humana y diversidad social (Bilbao, 11-13 de abril)* (pp. 4216–4237). Universidad del País Vasco.

Lozano, F. (2000). Experiencias Internacionales en el Envío y uso de Remesas. *Migración México-Estados Unidos. Opciones de Política*, pp. 147–166.

Lozano, F., y Jardón, A. (2012). Migración calificada y remesas en América Latina y el Caribe. *Revista Latinoamericana de Población*, 6(11), pp. 5–32.

- Morán, J. (2001). Guerra y migración interna en El Salvador, 1978-1991. Pp. 308-333
- Organización Internacional para las Migraciones (2014). Manual para elaborar proyectos sobre remesas. Buenas prácticas para maximizar el impacto de las remesas en el desarrollo. Pp. 1- 79.
- Organización Internacional para las Migraciones (2017). Encuesta Nacional de Migración y Remesas El Salvador 2017. Disponible en https://issuu.com/oimntca/docs/encuesta_remasas_es
- Pardo, A (2015). Migración internacional y desarrollo. Aportes desde el transnacionalismo. *Revista Estudios Sociales*. Disponible en <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n54/n54a04.pdf>
- Peggy Levitt (1998). Social Remittances: Migration Driven Local-Level Forms of Cultural Diffusion. *The International Migration Review*, Vol. 32, pp. 926-948
- Postelnicu, A. (2010). Diásporas y desarrollo: un estudio sobre el rol de los migrantes en su país de origen a través de la revisión de la literatura. *Relaciones Internacionales*, (14), pp. 13-37.
- REDIBACEN (2019). Resultado de la sexta encuesta de remesas familiares 2018.
- Pries, L. (2000). Una nueva cara de la migración globalizada: el surgimiento de nuevos espacios sociales transnacionales y plurilocales. *Trabajo: Migraciones y Mercados de Trabajo*, Año, N° 3, 51-77.
- Serrano, P (2000). Remesas familiares y colectivos de los emigrantes centroamericanos en Estados Unidos. *Comercio exterior*, pp. 305-310.
- Valenzuela, M. (2011). Migración internacional, remesas y desarrollo local en América Latina y el Caribe. *Migraciones Internacionales*, 6(1), pp. 241-245.